

RECURSOS PEDAGÓGICOS CONSTRUIDOS POR ENTRENADORES/AS DEPORTIVOS/AS PARA TRABAJAR LA VIOLENCIA ESCOLAR A TRAVÉS DEL PSICODRAMA PEDAGÓGICO

MSc. Celia García Dávila

CENTRO DE INVESTIGACIONES PSICOLÓGICAS Y SOCIOLÓGICAS



Después de 1 año de realizar las sesiones de grupo que dieron vida a la tesis de **“Recursos pedagógicos contruidos por entrenadores/as deportivos/as para trabajar la violencia escolar a través del Psicodrama Pedagógico”**, es intención de la autora repensar temas colaterales que no dieron tiempo de profundizar en el informe escrito y otros, que aún estando, tienen su propio camino.

El presente trabajo se realizó en el proyecto: “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor” el cual ya tiene un período de ejecución de tres años en la escuela primaria de la comunidad de La Timba, producto de sus resultados y la acogida por los propios participantes, las actividades se extienden al barrio. El proyecto propone desde la práctica deportiva colectiva un Programa de Transformación Social para mejorar la calidad de vida de los habitantes de dicho territorio. El Programa tiene varias estrategias (Zas, López, García, 2008), entre ellas la estrategia educativa que tiene como uno de sus fines la capacitación de entrenadores/as deportivos/as según las necesidades identificadas durante el proceso de ejecución de entrenamientos deportivos a niños y niñas.

Esta investigación parte de una demanda de intervención en los talleres de capacitación para trabajar el tema de la violencia escolar identificado este tema como una necesidad de capacitación. Lo novedoso está en la identificación de manifestaciones de violencia en el contexto del entrenamiento deportivo por entrenadores/as a través del Psicodrama pedagógico que por primera vez se aplica en la capacitación de los mismos. El problema científico fue; qué recursos pedagógicos son identificados por entrenadores/as deportivos/as del proyecto: “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor” para trabajar la violencia escolar a través de talleres de capacitación con Psicodrama Pedagógico y así contribuyó a la formación de recursos pedagógicos como: la utilización de un mediador ante la presencia de una situación violenta, el esperar a que baje la emocionalidad, entre otros. Esto se logró desde la construcción de conceptos teóricos de todo lo relacionado con el tema de la violencia escolar, la identificación de manifestaciones de violencia del tipo verbal, relacional y física en el contexto del proyecto, así como la identificación de las mismas en el rol como entrenador. Pudiéndose constatar que desde la creación de espacios participativos que permitan el desarrollo de la creatividad se puede contribuir a la formación de recursos pedagógicos que pueden utilizarse en la labor profesional.

Qué se entiende por violencia escolar

Patrones y modelos educativos que han caracterizado la enseñanza históricamente suelen estar relacionados con la violencia como método para transmitir el conocimiento o hacer establecer las reglas en el aula por parte de maestros y maestras.

En la literatura consultada se pueden identificar así ejes temáticos que estructuran lo investigado sobre la violencia escolar. (Cabrera, 2005; Díaz-Aguado, 2005; Rodney, 2005; Torres, 2005) Aún cuando las visiones del problema difieren en una serie de factores, entre los que se destacan: formación disciplinar, presupuestos teóricos de partida; contexto sociohistórico que condiciona el acercamiento al problema; las características y condiciones de vida de los actores sociales sujetos de las investigaciones; y, la experiencia profesional en el tratamiento del problema, los contenidos que se identifican pueden agruparse en los siguientes temas:

- Las **condiciones de riesgo y de protección** de la violencia escolar en diferentes niveles de enseñanza (primaria y secundaria, fundamentalmente).

Desde la perspectiva del riesgo se obtienen resultados que reflejan la especial relevancia del modelo dominio-sumisión en los agresores, el aislamiento que caracteriza a la situación de las víctimas, así como tres condiciones de riesgo estrechamente asociadas con el currículum oculto de la escuela tradicional respecto a la violencia: la tendencia a minimizarla, su pasividad, y la ausencia de un tratamiento adecuado respecto a la diversidad existente en los escolares.

Las de protección se enmarcan en los programas preventivos donde se encuentran trabajadores/as sociales, maestros/as y autoridades para darles tratamiento a estudiantes y familias. (Durán, Díaz, Valdés, Padrón, 2005)

- **Tipologías o clasificaciones** de la violencia que intentan caracterizar las diversas expresiones que adopta: violencia entre estudiantes y violencia entre profesores-profesoras, los daños que puede provocar a las víctimas, los espacios en que se generan las acciones maltratadoras, los medios empleados para someter o controlar a las víctimas, y los sujetos que protagonizan los hechos de violencia. Para explicar o describir las conductas violentas suelen utilizarse, de forma indistinta, diferentes términos o categorías: agresividad, maltrato, violencia, abuso, castigo.
- **Efectos** de la violencia en los escolares y profesionales que se encuentran dentro del proceso docente-educativo desde un enfoque relacional entre docente-escolar, escolar-escolar influyendo directamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- **Caracterizaciones diagnósticas** del fenómeno en diferentes niveles de enseñanza que reflejan, a través de cifras y estadísticas, el estado actual de la violencia en otros países, en particular en la región europea.
- **Propuestas y resultados para la prevención** a través de innovaciones que ayudan a redefinir la función del profesorado y su disponibilidad para ayudar, el papel del alumno, las relaciones que se establecen entre compañeros mediante el aprendizaje cooperativo y del currículum de la no-violencia, y la antítesis del modelo de dominio-sumisión en el que se basa la violencia. Mediante programas evaluados con niños/ as y adolescentes que confirman la eficacia y la viabilidad de dichos componentes en la prevención de la violencia entre estudiantes, así como en la mejora de las relaciones con el profesorado y en las propias del aprendizaje.

Los enfoques que se identifican en los estudios de la violencia escolar son fundamentalmente, según Díaz- Aguado (2005): la perspectiva evolutiva y la perspectiva ecológica.

La perspectiva evolutiva pretende adecuar la intervención a cada edad, ayudando a desarrollar las habilidades críticas de ese período, reforzando los logros conseguidos y compensando las deficiencias que se hayan podido producir en edades anteriores.

La perspectiva ecológica se enfoca en las condiciones riesgo y de protección en los complejos niveles de la interacción individuo-ambiente, a partir de la cual se puedan diseñar programas para la prevención de la violencia en todas las instituciones por la que transcurre la vida de los(as) estudiantes.

La complementariedad de estas dos perspectivas es esencial para el trabajo con un fenómeno tan complejo en que influyen diversas causas que van desde el nivel individual hasta el social.

Conceptos de violencia escolar:

- Ortega- Mora (2000) “ejercicio agresivo, físico, psicológico, social o verbal mediante al cual una persona o grupo de personas actúa, o estimula la actuación de otros, contra otra persona o grupo valiéndose de las desventajas sociales que le proporciona su actuación física, psicológica o social.” (Citado por Rodney, 2005, p. 14)
- La especialista M. Trianes, (2000) “agresiones de mayor o menor intensidad y gravedad que se dan en los contextos escolares, dirigidas hacia personas, propiedades y otras.” (Citado por Rodney, 2005, p. 14)
- Para M. García, (1999) “la relación entre educando o educadores o entre ambos donde uno de los dos polos de la relación actúa sobre el otro ejerciendo su poder causando daño.” (Citado por Rodney, 2005, p. 14)

Se entiende por violencia escolar “(...) el uso inadecuado de poder que puede ser ejercido por profesoras, profesores, el personal no docente o los/las estudiantes, niega lo derechos de la víctima o las víctimas, provoca daño tanto para quien la sufre y atenta sobre todo, contra el desarrollo de la personalidad del las/los estudiantes.” (Rodney, 2005, p. 14)

Se toma dicho concepto teniendo en cuenta que cuando se habla de las personas que están implicadas en la violencia escolar hay que tener en cuenta a todo el personal, pero también hay que tener en cuenta el modelo educativo que rige en la escuela.

Toda manifestación de violencia causa daño tanto para quien la ejecuta como para quien la recibe, pero también lo causa en la persona o personas que observan dichas manifestaciones, más si nos encontramos en una institución como la escuela que tiene el papel de educar a las futuras generaciones.

Como se señaló anteriormente, entre las tipologías o clasificaciones de la violencia que intentan caracterizar sus diversas formas de expresiones en el ámbito escolar, se identifican: la **violencia entre estudiantes** (para la mayoría de los autores sobre todo del ámbito europeo “entre iguales”), la **violencia entre profesores-profesoras y estudiantes** (también referida como entre “desiguales” por la mayoría de autores europeos), que hace alusión exclusivamente al rol formal que se establece entre los implicados. También podemos encontrar la violencia entre profesores-profesoras, menos reconocida incluso por la bibliografía, pues implica a nuestro modo de ver una

revisión personal que lleva un costo mayor a nivel psicológico, entrando en analizar modelo, métodos y procedimientos educativos utilizados desde el rol profesional y personal.

Violencia entre estudiantes, en el ámbito escolar se refiere a quienes estudian en dicha institución. (En nuestro caso: niños y niñas de primaria)

Para construir una posición teórica revisamos resultados obtenidos en los estudios científicos realizados sobre la incidencia de la violencia escolar en estudiantes, pudiéndonos percatar que en casi toda la bibliografía consultada se habla de “violencia entre iguales” (Cabrera, 2005; Díaz-Aguado, 2005; Hayden y Blaya, 2002, citado por Velázquez (1999); Melero, 1999; Rodney, 2005; Torres, 2005; Velázquez, 1999) para referirse a la violencia entre los estudiantes.

La autora de este trabajo, luego de una reflexión con especialistas cubanas que abordan el tema ha decidido denominarla como: **violencia entre estudiantes**, pues la terminología anterior en si misma niega la diversidad entre los grupos y entre las personas, además de no realizar mención al rol formal que en ese momento las personas ejecutan tan necesario para entender la violencia escolar.

A lo largo de la vida en la escuela, todos y todas parecen haber tenido contacto con la violencia, ya sea como víctimas, ya sea como agresores, ya sea como espectadores, siendo esta última la situación más recurrente. (Díaz- Aguado, 2005)

La violencia entre estudiantes es definida como: el deseo consciente y deliberado de maltratar a otro compañero/a de tal forma que se desequilibre la relación polarizándose la misma en los roles de víctima y victimario, así como de observador/a. (Ejemplo: el niño más fuerte del aula que le quita la merienda al más pequeño, los niños perciben que para resolver el cumplimiento de las reglas de los juegos se resuelve peleándose uno con los otros, discutiendo, esto tanto en el ámbito de la escuela y en el barrio) (Zas, López, García, 2008) y puede manifestarse de forma: (Velázquez, 1999 cita a Hayden y Blaya, 2002 p.72)

1. Verbal: insultos, palabras de desprecio, injurias, apodos, etc.
2. Física: patadas, zancadillas, utilizar otros objetos para pegar (dar con palos) etc.
3. Psicológica: humillación, ataques a la identidad de la persona, amenazas, chantajes, extorsión, etc.
4. Relacional: aislamiento, rechazo, indiferencia, involucramiento de la víctima en chismes o en acciones de desprestigio social, etc.
5. Sobre las propiedades de los otros: principalmente robo u ocultación de mochila, calculadoras, celulares, tarea, ropa, etc.
6. Sexual: al afectar comportamientos, actitudes y percepciones erótico-sexuales.

La mayoría de los estudios coinciden en que las formas de violencia en la escuela en orden jerárquico son: la verbal, la física, la relacional y los robos. (Díaz-Aguado, 2005; Melero, 1999; Rodney, 2005) Los lugares vulnerables para la violencia entre estudiantes son: los patios de recreo, pasillos, entradas y salidas de la escuela, los baños, y la propia aula. Pues acá pierden la guía adulta para intervenir ante cualquier situación, por eso es tan importante la incidencia educativa de manera sistemática en los niños y niñas hasta que puedan tener mayor autocontrol, acá también es importante la formación de una cultura de paz entre estudiantes.

La violencia “...es un fenómeno que decrece con la edad y que afecta de manera distinta de acuerdo al género. Las niñas resultan menos afectadas que los niños, pero son las niñas quienes

más episodios de violencia reconocen. Además de que cuando ellas experimentan la violencia (como espectadoras), tienden a intervenir. Mientras que los espectadores de violencia hombres tienen a ejercer un papel activo como instigadores, sin embargo la mayoría de los espectadores de violencia permanecen en un estratégico lugar de silencio. (...) es un fenómeno que aparece temprano y que disminuye paulatinamente conforme se avanza en los niveles educativos, si bien, los episodios violentos decrecen se observa un incremento en la gravedad (en primaria más episodios (...), secundaria menos frecuentes, pero más graves).” (Velázquez, 1999, p. 4)

Como se señalaba, las formas de manifestaciones de la violencia escolar no se comportan de manera igual en las distintas edades del desarrollo, pues emergen otras manifestaciones, por ejemplo, en la etapa de adolescencia, relacionadas con el uso de drogas, la inclusión en pandillas, los comportamientos y actitudes antisociales relacionadas con la identidad en el grupo.

Pero los pares no son los únicos que violentan en el ámbito escolar como se ha estado mencionando. Es por ello que, en el siguiente apartado se hará referencia a la violencia entre profesores-profesoras y estudiantes.

Violencia entre profesores-profesoras y estudiantes, en el ámbito escolar se refiere a los profesores-profesoras que se encuentran en la escuela o asisten a ella, padres, madres, personal no docente.

La violencia entre profesores-profesoras y estudiantes, en el ámbito escolar, abarca una gran cantidad de comportamientos donde el abuso de poder, autoridad y maltrato se da por parte de los profesores-profesoras hacia estudiantes, aunque también se da de estudiantes que violentan a maestros y maestras. Ejemplo de esto está el caso de que profesores-profesoras perciben que niños/as le faltan el respeto, esto tanto en el ámbito de la escuela y en el barrio. (Zas, López, García, 2008) Las formas de expresión de este tipo de violencia se clasifican de la misma manera en que es abordada la violencia entre estudiantes. Aunque, en este caso particular muchas veces tratando del abuso de poder que tiene maestros y maestras sobre estudiantes por ser este el símbolo de autoridad en el aula.

Aunque parezca extraño algunos de los encargados de educar, se convierten en ejecutores de violencia, la cual puede ser de diversa índole: insultos, humillación, gritos, discriminación étnica o religiosa, acoso sexual e incluso castigos (no salir al baño, o al recreo, hacer doble tarea, bajando puntos de la calificación o de la escala) e incluso castigos de tipo corporal los más frecuentes, reglazos, borradorazos, golpes en las yemas de los dedos, etc. La mayor parte de las veces esta violencia en la escuela queda olvidada sea, porque estudiantes guardan silencio, o bien porque cuando la declaran son ignorados por padres y profesores. Aunque en Cuba se han dado varios casos de violencia tanto verbal como física de madres a maestras primarias alegando que es en denuncia por los maltratos a sus hijos e hijas.

En España la impunidad de los profesores violentos ha sido denunciada al buscar a la infancia que deserta el 75 por ciento había sido víctima de maltrato escolar, física y/o emocional por parte de sus profesores, con repercusiones en la autoestima personal, el interés y la confianza en la escuela por parte de los estudiantes. [No obstante] En el uso del método de “la letra con sangre entra”, ninguno de los profesores recibió sanción alguna. Evidentemente, los niños maltratados sintieron rechazo hacia los maestros que ejercieron actos de violencia en contra de ellos y eso les fue quitando la motivación y el entusiasmo para seguir estudiando. (Velázquez, 2005)

“A través de una metodología cualitativa encontré una alta frecuencia de utilización de recursos violentos de profesores-profesoras dirigidos a los alumnos tanto en su forma verbal como física. El mayor porcentaje de casos de violencia en la escuela se encuentra en la primaria,

el 67 por ciento de los reportes se ubican en este nivel, seguido bastante lejos por la secundaria (15 por ciento); preparatoria concentra el 11 por ciento, y finalmente preescolar con 8 por ciento. Estas tres investigaciones muestran que los alumnos constituyen un sector vulnerable. Por lo tanto, es necesario conocer los índices de abuso verbal, físico y sexual por parte de adultos.” (Velázquez, 1999, p.5)

El Psicodrama pedagógico en la formación de profesionales integrales Una opción para la capacitación de docentes

“El proceso reproductivo de aprendizaje debe pasar para segundo plano; la énfasis principal debe ser puesta en el proceso productivo, espontáneo-creativo de aprendizaje. Los ejercicios y el entreno en espontaneidad son el tema principal de la escuela del futuro.” (Elias, 2000 p. 1 cita a Moreno, p. 97)

Los **antecedentes del Psicodrama**, según María del Carmen Bello en su libro “Jugando en serio” son: el juego, los cuentos con la representación de donde surge el Psicodrama pedagógico, el sociodrama y por último el teatro de la espontaneidad, el cual es en su sistematización lo que deviene en método psicodramático.

El psicodrama concibe al ser humano como un ser integral, a cuya experiencia de aprendizaje incluye además de los elementos intelectuales, la información proveniente del cuerpo y los afectos. En contraposición esto con muchas metodologías tradicionales, las cuales no conciben que la comunicación también es a través del cuerpo y lo afectivo. Por esto la propuesta del Psicodrama como paradigma que se puede incorporar a las maneras de ver el proceso educativo, pues concibe al ser humano como un todo, invita al conocimiento de sí mismo y lo libera de “los pupitres fijados al piso de las escuelas”. (Reyes, 2007)

Aplicado al trabajo grupal, el psicodrama, promueve un aprendizaje; el psicodrama deviene también un espacio donde no se trata de enseñar, sino de estimular el aprendizaje desde la propia experiencia a partir de la creatividad y espontaneidad, herramientas que permiten al ser humano resolver problemas, enfrentar conflictos y relacionarse con los demás. Facilitando un proceso vincular de afuera hacia adentro y viceversa, siendo el sujeto autor de aprendizaje y de la construcción de su historia. (Bello, 2000; Reyes, 2007)

El psicodrama pedagógico tiene varias maneras de ser llamado y concebido aunque pareciera que lo formativo es lo que atraviesa la diversidad de sus maneras de ser concebido, al igual que la mirada de los roles desde lo educativo: Ejemplos:

- María Alicia Romaña lo creó y bautizó como **Psicodrama pedagógico**, en 1969, en el IV Congreso Internacional de Psicodrama en Buenos Aires, lo presentó formalmente, más adelante como: **Método educativo psicodramático**.(Bello, 2000)
- Zerka Moreno (1974) lo llama: **Psicodrama didáctico y role playing**: y hace mención a la participación de la coordinación en el role playing.
- Gloria Reyes (2007) habla de **Psicodrama en la Educación**: considerando que son todas aquellas intervenciones realizadas en el ámbito escolar, ya sea pre-escolar, escolar, pre-grado o de post-grado que tengan como objetivo el aprendizaje.

Más adelante señala: “El **Psicodrama pedagógico** consiste en aplicar las técnicas educativas en aprendizaje de contenidos y temáticas curriculares específicas (...).” (Reyes, 2007, p. 177)

- Sus **aplicaciones en lo educativo** comprenden ya un amplio paquete de ofertas entre las que se encuentran las propuestas de la Escuela Mexicana de Psicodrama y Sociometría, dirigida por Jaime Winkler y María Carmen Bello (2000). Estos últimos han perfeccionado sus prácticas de diagnóstico grupal mediante diferentes técnicas entre ellas el **rol playing**. (Bello, 2000)

“**Psicodrama pedagógico** (como lo llamamos en Argentina) o **aplicado** (como lo llaman en Brasil) o **psicodrama educativo** o **psicodrama en la educación** o **técnicas dramáticas en educación**. Otros lo simbolizan como **rol playing**. (Bello, 2000, p. vi en prólogo de Nosedá)

Son variadas las denominaciones al Psicodrama pedagógico o el Psicodrama en la Educación, lo común es que se utiliza para un fin educativo de enseñanza-aprendizaje, en el contexto de la escuela. Se incorpora **la cuarta fase, según Bello, o una etapa de procesamiento, según Reyes**, ambas con el mismo objetivo de discutir, conceptos y elementos teóricos- metodológicos. Se habla de esta fase o etapa cuando se enseña psicodrama, sin embargo, en el trabajo que acá se presenta se utiliza para el aprendizaje de contenidos relacionados con el tema de violencia escolar.

“En el caso de emplear el método psicodramático para supervisión dirigida a docentes y su rol profesional, se supervisa respecto de cómo enseñar, el entorno que los influye y cuál ha sido su modelo de educación.” (Reyes, 2007, p. 186 cita a Nosedá, 1999) Aunque en el objetivo de este trabajo fue dirigido hacia el aprendizaje de temas relacionados con el violencia escolar de alguna manera se hizo contacto con a la manera en qué se enseña el deporte, el entorno del proyecto en el contexto de la escuela y sus recuerdos de momentos en que fueron violentados o observaron escenas de violencia en su trayectoria de formación y laboral.

Se deben evitar las interpretaciones facilistas sobre la escena prestada por el subgrupo, el foco debe estar en la revisión del rol, desde el recuerdo de momentos también importantes y relevantes que puedan elaborarse en el momento de compartir.

Debe ser un espacio horizontal que propicie el compartir, la modestia, la sencillez, la honestidad, para que pueda ser un proceso de real revisión del rol desde su funcionamiento. El Psicodrama permite el compartir de angustias desde la docencia que muchas veces están originadas por una formación vertical y autoritaria, la misma produce además una visión negativa hacia la evaluación, pues para los docentes está relacionada con el salario, la evaluación profesoral y por ende su prestigio como profesional ante la sociedad.

El Psicodrama pedagógico se emplea de la misma manera desde el punto de vista del Psicodrama, pero a un nivel sociodramático por estar centrada en la trama grupal, pretende según Gloria Reyes “(...) realizar el aprendizaje y profundización de las temáticas a través de un trabajo colectivo.” (Reyes, 2007, p. 178) Sin centrarse en los conflictos individuales, pero si tratándolos si de alguna manera bloquean el desarrollo grupal.

Para encontrar **el vínculo entre lo corporal-afectivo-cognitivo** (Bello, 2000; Reyes, 2007) es necesario que la enseñanza tome en cuenta dicho proceso como un todo y no que los separe para el desarrollo de uno en una asignatura y de otro elemento en otra, como ocurre en la enseñanza tradicional donde existen asignaturas para desarrollar el cuerpo como la Educación física y el deporte, la Educación artística y la plástica para desarrollar el amor por la naturaleza y la inclinación a las artes, separadas también de las asignaturas básicas de cada nivel. Además de que se tiende a sobrevalorar el desarrollo intelectual, devaluándose así el resto de las asignaturas. Es aceptado como un proceder correcto en las escuelas primarias que cuando se acercan los exámenes de cada período los turnos de Educación laboral y artística queden desplazados para “reparar” las asignaturas que van a examinarse. Se imparten programas que

privilegian el desarrollo de personas informadas para desarrollar una lógica racional, pero inmaduras desde el punto de vista afectivo.

La preocupación del trabajo corporal no queda fuera de la práctica de deportes, porque se trabaja el cuerpo, pues se trabaja para desarrollar el cuerpo para la práctica de los deportes y no para el conocimiento y la toma de conciencia del mismo. (Reyes, 2007)

El sujeto puede en la experiencia psicodramática revivenciar, unificar las vivencias que la educación ha estancado en polarizaciones como el cuerpo y la mente, lo feo y lo bonito, sin tener en cuenta la sensibilidad a los matices. (Reyes, 2007) Esta integración de los procesos perceptivos, vivenciales y del pensamiento solo es posible teniendo en cuenta la categoría **“vivencia”** Vigotsky (1987) la cual definía como...”la vivencia posee una orientación biosocial, es algo intermedio que significa la personalidad con el medio; revela lo que significa el momento dado del medio para la personalidad.” (Vigotsky, 1996; p.296)

El método psicodramático es utilizado para poder dramatizar escenas sobre situaciones que permitan visualizar el rol que desempeña cada uno, “(...) nos permite desarrollarnos en el acto y el arte de vernos y crearnos.” (Reyes, 2007, p. 178) Esto desarrolla nuevas maneras de enfrentarnos a las situaciones cotidianas, cambiando nuestra posición estereotipada que nos mantiene encerrados en conflictos, rompe con el apego a los procedimientos tradicionalistas que no permiten el desarrollo profesional, y al mismo tiempo se aprenden nuevos recursos para trabajar en las situaciones que se nos presenten en la vida.

El espacio psicodramático se utiliza para incorporar cualquier tipo de elementos surrealista que permitan el involucramiento con la temática y la construcción colectiva del conocimiento, como se utilizó en el trabajo acá presentado, “el pozo” donde se incorporaron todo los elementos del rol de entrenador para realizar un buen desempeño.

En el caldeamiento se pueden utilizar variadas técnicas que desbloquen, desinhiban el cuerpo, den paso a la alegría y la sorpresa, desarrollando así posibilidades para crear, proponer nuevas maneras en el proceso en que se va entrando al tema curricular. Activándose así el recuerdo donde interviene el pensamiento permitiendo así la apropiación y reorganización de los contenidos aprendidos.

La aplicación de técnicas como el rol playing pedagógico, que consiste en la revisión del rol profesional, permite trabajar en espacios de corto tiempo, sin la profundización hacia lo personal, propiciando el entendimiento desde la participación activa a través de la dramatización. Así se oferta el espacio para mirar hacia los diversos aspectos que tienen relación con el desempeño del rol, haciendo hincapié que los objetivos del espacio son de aprendizaje y creando un clima de confidencialidad.

Sus aplicaciones en la capacitación, entrenamiento e instrucción de roles profesionales incrementan la participación y el aprendizaje vivencial que es significativo ya que la experiencia se incorpora tanto con los aspectos afectivos como con los cognitivos, aunque en ocasiones no del todo consciente. Las estadísticas en Estados Unidos reflejan que en la enseñanza tradicional el nivel de aprovechamiento de la información es del 5% al 8%, mientras que con medios audiovisuales, pueden llegar a un 25% de asimilación. Si se incluyen técnicas vivenciales pueden alcanzar hasta el 80% de asimilación. Esto ha demostrado su validez como metodología didáctica. (Aguirre, 2009)

Es una posibilidad del psicodrama, además, funcionar como la instancia elaborativa dentro del curso de aprendizaje de algún tema específico, o dentro de un programa de capacitación.

(Aguirre, 2009) La demanda por parte de los profesionales que deviene también de los requisitos que le piden a los docentes de una institución educativa es la de la capacitación con temas de interés para aplicar en las clases.

La capacitación postgraduada sigue estando mayoritariamente dirigida por el espacio tradicional, no promueve la participación activa del profesional en la construcción del conocimiento, lo cual limita su compromiso con el aprendizaje y con la aplicación posterior de los conocimientos y habilidades supuestamente adquiridos. Por lo que los factores emocionales que inciden en el desempeño del rol profesional, el perfeccionamiento de la actividad que realizan, el compromiso social, así como la posibilidad de tener el espacio para trabajar los conflictos laborales quedan sin ser abordados.

El espacio de covisión, para elaborar la contra- transferencia que puede sentir un maestro o maestra en el proceso educativo, no existe en las instituciones por eso se trasmite de una generación a la otra de maestros y maestras los mismos recursos para enseñar y educar, sin que exista un espacio de reflexión, resignificación del recorrido profesional. Una de las manifestaciones que más se transmiten son las de violencia llegando a aceptarse como un método educativo entre maestros y maestras.

En la intención de trascender el malestar pedagógico y la posición que el maestro/a ocupa dentro de la escuela tradicional, con el propósito de sembrar una “cultura de paz”, de no-violencia, es preciso, según la psicóloga Lourdes Ibarra (2002):

- Re-conceptualizar el **rol del maestro** en el sentido de ser un sujeto con posibilidad de poner en juego la información que tiene sobre sus estudiantes de manera individual y grupal a partir de un diagnóstico que promueva el crecimiento personal de estos.
- Incorporar al quehacer profesional el caudal de trabajo teórico y empírico alcanzado en la investigación educativa; para que el maestro pueda tomar adecuadas decisiones en su contexto.
- Hacer visible la relación de poder en que se encuentra el maestro con respecto a los niños y niñas trabajando la misma con el fin de diseñar metodologías participativas.

Por esto el maestro debe -como componente fundamental de la organización escolar- contribuir a la formulación e implementación de un nuevo modelo educativo que favorezca una “cultura de paz”, (Arteaga, 2007) de “no violencia.”

Resultados de la preparación pedagógica para trabajar el tema de la violencia escolar en entrenadores/as deportivos/as del proyecto

Como veíamos anteriormente para el cambio de modelo educativo es necesaria la preparación profesional de los educadores, uno de los indicadores de suma importancia es el manejo adecuado, desde el conocimiento y la aplicación de recursos para facilitar situaciones difíciles para sus educandos, de la dinámica grupal. **¿Cómo los recursos pedagógicos identificados por el grupo con el que se trabajó pueden contribuir a que disminuyan las manifestaciones de violencia en el aula?**

El dominio en dinámica de grupo los habilita para identificar en el grupo-clase, características (estructura, red de comunicación, normas, roles) y otros fenómenos psicosociales que facilitarían su trabajo al sentirse seguros para enfrentar las diversas situaciones propias de los procesos grupales. Esta insuficiencia en la formación del profesor propicia actitudes defensivas, autoritarias que no fomentan un clima favorable para aprender. El aprendizaje de recursos

pedagógicos para incidir en las diversas situaciones que ocurren en el contexto de la escuela, les permite tener una nueva concepción de lo que implica el trabajo con los niños y las niñas, pues se parte desde la propia esencia de lo que es ser maestro/a, para luego identificar desde lo personal qué pasa con el tema a tratar, y posteriormente desde el rol profesional.

Evidentemente, prevalece la tendencia en los profesores de asumir un rol directo, controlador de la situación de aprendizaje y de disciplina, por lo que deberán controlar sus clases tomando la mayoría de las decisiones y organizando las actividades del día.

Además, maestros y maestras tienen un conocimiento insuficiente sobre la dinámica grupal, por lo que pueden realizar escasas lecturas de lo que el grupo de niños y niñas necesitan y desean en cada momento. Aunque se encuentra en los programas de formación profesional de maestros/as contenidos relativos al comportamiento grupal, es necesario que estos desempeñen el rol de otra manera, desde, como está visto en la Educación Popular y el Psicodrama, como coordinador y facilitador del proceso educativo. Además de tener una nueva mirada integral de la enseñanza donde lo cognitivo-afectivo-corporal sea una tríada que se desarrolle desde la coherencia y asumiendo la complejidad que eso implica.

El psicodrama permite observar, diagnosticar, intervenir y evaluar por medio de la lectura grupal que realiza la coordinación y las dramatizaciones que el grupo realiza de manera espontánea. Como todo trabajo grupal, promueve un aprendizaje, pero con la peculiaridad de que es ejecutado y vivenciado a través de la puesta en escena de las situaciones que el grupo quiere trabajar.

Es un espacio donde no se trata de enseñar, sino de estimular el aprendizaje desde la propia experiencia a partir de la creatividad y espontaneidad, **herramientas que permiten al ser humano resolver problemas, enfrentar conflictos y relacionarse con los demás**. Como método posibilita realizar un encuadre de trabajo que toma en consideración al entrenador/a como sujeto activo de su preparación desde el punto de vista psicológico y contribuye al desarrollo e integración de lo psíquico para un modo de actuación autorregulado.

En la experiencia psicodramática, ***“abrir los conflictos implica... ponerse en contacto con los recursos de cada uno para resolverlos: es un compromiso, ya no se puede simplemente dejar la responsabilidad a los demás”*** (Bello, 2002; p.106).

Por lo que el psicodrama permitió poner ojo a las situaciones de violencia y por tanto es una obligación también el trabajo en los recursos para resolver o de alguna manera incidir en dichas situaciones. Contribuyó específicamente en la posibilidad de trabajar desde la dramatización la creación de estos recursos en primer lugar desde la construcción y la contención grupal, luego desde la posibilidad de revivenciar escenas violentas desde los diversos roles como son: víctima, victimario, observadores, así como la posibilidad de repensar cómo intervenir desde el rol profesional ante dichas situaciones. Todo esto produce la práctica de los recursos pedagógicos y moviliza el recuerdo, por eso una de las participantes como emergente alega que: **Te:** “Te viene todo a la mente, cuando se interviene ante los problemas de una manera, y también cuando hay que intervenir de otra”.

La identificación de los recursos pedagógicos fue en el grupo un proceso de reflexión y revivenciación de los roles profesionales, de la mirada hacia el grupo-clase, este proceso permitió la identificación de los recursos para trabajar el tema de la violencia escolar, que permitiera visualizar estas situaciones violentas en el grupo de niños y niñas para intervenir de una manera más saludable en el grupo, contribuyendo a que se establezca otra dinámica grupal. Además de propiciar una revisión de la concepción del rol profesional que permite revivenciar

las maneras en que está construido el rol y desde ahí ya ocurre un cambio en el grupo, pues las maneras de proceder cotidianamente quedan impactadas.

Recursos pedagógicos de intervención:

- El reconocimiento de la existencia de la violencia y la necesidad de trabajar con ella fue expresado por los participantes: **Sa, Li:** “Orientación para la buscar las herramientas para trabajar el tema de la violencia, orientación para poder tener las herramientas para trabajar con los niños o con cualquier persona (señala en forma de círculo las manos refiriéndose al equipo de entrenadores y entrenadoras)”.

La identificación de este recurso pedagógico permite la visualización de un fenómeno que puede estar afectando la dinámica grupal, por ende la concientización de la existencia de la misma, ya cambia la postura del maestro/a que desde el rol profesional puede incidir en la dinámica grupal. Lo siguiente fue expresado por los participantes como:

- La comunicación y el fortalecimiento de valores. Paciencia. Orientación. Persuasión.
- “Buscar un mediador ante una situación violenta para aplacar la situación y tratar de llegar a un consenso”.

Los recursos antes mencionados van dirigidos hacia la intervención de una situación que ya ha sido identificada, por tanto generan en su proceder una respuesta diferente desde lo grupal, pues se ha utilizado con un fin educativo que desde lo afectivo- cognitivo impacta en el grupo.

- Aplicación de las dramatizaciones como herramientas en clases. Fue vista como una necesidad:

La.: “En las clases... estas escenificaciones se pueden realizar delante de los estudiantes, un día de proyecto decir...en vez de hacer una charla, escenificamos y luego debatimos, hacemos reflexionamos y después cada uno con su grupo a realizar la actividad física. Estamos tratando de crear un modelo de clase y esta puede ser una manera de llevarles a los estudiantes. Estas son nuevas herramientas, nuevos medios para poder llevar lo que queremos a los estudiantes.

Te.: “Ya yo he incorporado las dramatizaciones a las clases y el más malo está incorporado y tiene tremenda alegría. Ya yo no se que voy a hacer y esto me ha dado resultado. Esto es maravilloso”.

Te.: “Te viene todo a la mente, cuando se interviene ante los problemas de una manera, y también cuando hay que intervenir de otra”.

Las dramatizaciones permitieron la actuación dramática, esto se tradujo en un estado interior y exterior entre la fantasía y la realidad. El recurso que se utilizó de manera didáctica produjo que el grupo se sintiera en confianza para expresar la experiencia propia de forma recreada, pero real. Mediante el juego a través de la fantasía se produjo una aceleración del aprendizaje, un sacar afuera lo que estuvo dormido de años de no utilizarse. Al volverlas a revivenciar, recordar, hacer en escena de forma dramatizada esto pudo formar parte de experiencias nuevas que se incorporaron al arsenal de recursos que utilizan entrenadores/as en la vida profesional.

Los recursos pedagógicos fueron extrapolados a otros contextos donde los participantes de la experiencia ocupan otros roles como son en el ámbito de la familia y la comunidad, por lo que son recursos personales que la persona contextualizada según la situación en que se encuentre. El Psicodrama pedagógico se puede aplicar como metodología para trabajar el tema de la violencia escolar ya que permite vivenciar otras maneras de intervención ante acciones

violentas. Parte de conocimientos y experiencias de entrenadores/as en su práctica educativa que durante el proceso psicodramático pueden redimensionar, resignificar, reelaborar, apareciendo nuevas vivencias desde el conocimiento grupal.

Bibliografía

Aguirre, A. (2009): Psicodrama y turismo: Una mirada a la institución. Informe de tesis que opta por el título de Máster en Técnicas Psicodramáticas. Ciudad de la Habana. Facultad de Psicología.

Arteaga, S. (2007): "Educación para la paz. Modelo metodológico". La Habana: Editorial Academia.

Bello, C. (2000): "Introducción al Psicodrama. Guía para leer a Moreno" México: Editorial: Colibrí.

_____ (2006): "Jugando en serio. El psicodrama en la enseñanza, el trabajo y la comunidad". México: Editorial: Pax.

Cabrera, E. (2005): "Palabras que dejan huella: violencia en la escuela a través del discurso" Violencia escolar I. Revista Iberoamericana de Educación, Número 37. enero-abril, 49-54.

Díaz-Aguado, M. (2005): "Violencia en la escuela. Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla". Revista Iberoamericana de Educación. Número 37. enero-abril. mtas.es/injuve/novedades/preveniciónviolencia.htm. Consultado: junio, 2008.

Durán, A.; Díaz, M.; Valdés, Y.; Padrón, S. (2005): "Convivir en familias sin violencia". Editorial Imágenes, Ciudad de La Habana, Cuba.

Elias, M. C. (2000): "Lo pedagógico del psicodrama. Psicodrama pedagógico. Editorial: La Falda – Prov. Córdoba, Rep. Argentina.

Ibarra, L. (2002): "Educar en la escuela, educar en la familia: ¿realidad o utopía?" Ecuador: Universidad de Guayaquil. Informe en digital.

Melero, J. (1999): "Conflictividad y violencia en los centros escolares". Madrid: Siglo XXI, p. 109. Resumen y traducción: María de la Válgoma. <http://josémelero.tk/> consultado: junio, 2008.

Moreno, Z. (1974): "Reglas y técnicas psicodramáticas y métodos adicionales". Folleto fotocopiado. Trabajo presentado para su publicación en momento publicado en Psychodrama and Psychotherapy Monographs n 41. Beacon House Inc, 1966 y en la Argentina en Cuadernos de Psicoterapia vol. IV número 2 y 3.

Reyes, G. (2006): "Psicodrama. Paradigma, Teoría y Método". Editorial Vientos, Santiago de Chile.

_____ (2007): "La práctica del Psicodrama". Editorial: RIL editores. Santiago de Chile.

Rodney, Y. (2005): "Programa de profesores y profesoras de la secundaria básica en la prevención de la violencia escolar". Tesis presentada en opción al título académico de Master en Educación. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona".

Torres, C. (2005): "Jóvenes y violencia". Violencia escolar I. Revista Iberoamericana de Educación, Número 37. enero-abril, 55-92.

Velázquez, L. (1999): "Primer Congreso Internacional sobre Paz, Democracia y Desarrollo". Feria del libro. Violencia en la escuela: Convivencia y experiencias de riesgo en alumnos de ocho escuelas secundarias de la ciudad de Toluca, México. <http://luzmariavr.tk/> consultado: junio, 2008.

Vigotsky, L. S. (1987): Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

_____ (1996): Obras Escogidas Tomo IV. Madrid: Editorial Aprendizaje/Visor.

Zas, B.; López, V. (2007): “Programa de transformación centrado en la práctica de deportes colectivos en niños y niñas. Informe de resultados preliminares”. Ciudad de la Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

Zas, B.; López, V. (2008): “Programa de transformación centrado en la práctica de deportes colectivos en niños y niñas. Informe final”. Ciudad de la Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.